



## **"Tosca" en al Avenida por Buenos Aires Lírica**

*Sala: Teatro Avenida  
Jueves 30 de Abril de 2015  
Escribe: Néstor Echevarría*

*"Tosca", ópera en tres actos.  
Libreto: Luigi Illica y Giuseppe Giacosa  
Música: Giacomo Puccini*

*Dirección musical: Javier Logioia Orbe  
Dirección escénica: Marcelo Perusso  
Cantantes: Mónica Ferracani, Enrique Folger, Homero Pérez Miranda, Christian Peregrino y otros.  
Coro Buenos Aires Lírica (Juan Casasbellas)  
Coro de Niños Petites Coeurs (Rosana Bravo) y Orquesta.*

La asociación Buenos Aires Lírica, en el comienzo de su nueva temporada en el Avenida, puso en escena "Tosca" por vez primera vez. Lo cual implicó también un desafío que supo cristalizar con una consistente y a la vez atrayente versión. Porque desde el punto de vista de los cantantes – sabida es la exigencia de la celebrada ópera pucciniana en este sentido- el resultado mostró enjundia, buenas voces y caracterologías efectivas del trío de personajes centrales que forman su eje argumental: Floria Tosca, la diva, Mario Cavaradossi, el pintor, y el maléfico Barón Scarpia.

El trabajo de la soprano Mónica Ferracani sobre el personaje protagónico, tanto vocal como escénicamente, manejando la emisión con sumo acierto y pulcritud, y el rango expresivo ya sea en la delicadeza como en los instantes bravíos, le dieron un nuevo triunfo en su dilatada carrera, que atraviesa un momento de madurez reconocido. La nivelación del registro, fue impecable en el "Vissi d'arte", por ejemplo, el aria más ovacionada de la función.

A su flanco, el tenor Enrique Folger planteó un Cavaradossi efusivo y vibrante, de tendencia verista quizás muy marcada pero efectivo en sus arias e intervenciones, en tanto la composición del bajo barítono Homero Pérez Miranda dio el perfil siniestro del jefe de policía romana, con seguros recursos vocales, y lo vertió con nobleza y acierto en su fraseo y gestualidad. En tanto, los comprimarios del reparto Christian Peregrino, Sergio Spina, Walter Schwarz y Enzo Romano, entre otros, cubrían lo suyo con eficacia.

La orquesta y el coro de Buenos Aires Lírica., conducidos y preparados respectivamente por Javier Logioia Orbe y Juan Casasbellas, supieron aportar a esta celebrada ópera verista una interpretación consistente y enjundiosa, a la que se añadió el empeñoso coro de niños Petites Coeurs dirigido por Rosana Bravo.

Estudiada y acertada la puesta escénica de Marcelo Perusso, a cargo de la "régie" y escenografía, que contó con el prolijo vestuario de Stella Maris Muller y la iluminación de Rubén Conde.

Combinando elementos corpóreos escenográficos con proyecciones sobre un tul permanente en la boca de escena, y logrando efectos ópticos de angulosidad perspectívica, potenció la sensación espacial del reducido escenario del Avenida, que ronda los nueve metros de profundidad, con proyecciones a planos de fondo, ambientando y dando espacialidad al contexto del primer acto, sobre todo con el gran fresco coral del Te Deum, y a la escena final, sobre la terraza del Castel Sant'Angelo.

Todo esto, y lo antedicho respecto de la versión lírico-musical, sumado al respetuoso carácter de evocación de época, fue dando a la admirable ópera de Giacomo Puccini sobre el drama del francés Victorien Sardou, una nobleza expositiva digna de ponderación.